

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL

1 de enero de 2025

Ciclo C

Números 6, 22 – 27

Salmo 66

Gálatas 4, 4 – 7

Lucas 2, 16 – 21



“Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros”

¡PARA RECORDAR!

29. Puesto que la Eucaristía expresa el amor irreversible de Dios en Cristo por su Iglesia, se entiende por qué ella requiere, en relación con el sacramento del Matrimonio, esa indisolubilidad a la que aspira todo verdadero amor. (91) Por tanto, es más que justificada la atención pastoral que el Sínodo ha dedicado a las situaciones dolorosas en que se encuentran bastantes fieles que, después de haber celebrado el sacramento del Matrimonio, se han divorciado y contraído nuevas nupcias. Se trata de un problema pastoral difícil y complejo, una verdadera plaga en el contexto social actual, que afecta de manera creciente incluso a los ambientes católicos. Los Pastores, por amor a la verdad, están obligados a discernir bien las diversas situaciones, para ayudar espiritualmente de modo adecuado a los fieles implicados.(92) El Sínodo de los Obispos ha confirmado la praxis de la Iglesia, fundada en la Sagrada Escritura (cf. Mc 10,2-12), de no admitir a los sacramentos a los divorciados casados de nuevo, porque su estado y su condición de vida contradicen objetivamente esa unión de amor entre Cristo y la Iglesia que se significa y se actualiza en la Eucaristía. Sin embargo, los divorciados vueltos a casar, a pesar de su situación, siguen perteneciendo a la Iglesia, que los sigue con especial atención, con el deseo de que, dentro de lo posible, cultiven un estilo de vida cristiano mediante la participación en la santa Misa, aunque sin comulgar, la escucha de la Palabra de Dios, la Adoración eucarística, la oración, la participación en la vida comunitaria, el diálogo con un sacerdote de confianza o un director espiritual, la entrega a obras de caridad, de penitencia, y la tarea educativa de los hijos.

Donde existan dudas legítimas sobre la validez del Matrimonio sacramental contraído, se debe hacer lo que sea necesario para averiguar su fundamento. Es preciso también asegurar, con pleno respeto del derecho canónico, (93) que haya tribunales eclesiásticos en el territorio, su carácter pastoral, así como su correcta y pronta actuación. (94) En cada diócesis ha de haber un número suficiente de personas preparadas para el adecuado funcionamiento de los tribunales eclesiásticos. Recuerdo que « es una obligación grave hacer que la actividad institucional de la Iglesia en los tribunales sea cada vez más cercana a los fieles ». (95) Sin embargo, se ha de evitar que la preocupación pastoral sea interpretada como una contraposición con el derecho. Más bien se debe partir del presupuesto de que el amor por la verdad es el punto de encuentro fundamental entre el derecho y la pastoral: en efecto, la verdad nunca es abstracta, sino que « se integra en el itinerario humano y cristiano de cada fiel ». (96) Por esto, cuando no se reconoce la nulidad del vínculo matrimonial y se dan las condiciones objetivas que hacen la convivencia irreversible de hecho, la Iglesia anima a estos fieles a esforzarse

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

en vivir su relación según las exigencias de la ley de Dios, como amigos, como hermano y hermana; así podrán acercarse a la mesa eucarística, según las disposiciones previstas por la praxis eclesial. Para que semejante camino sea posible y produzca frutos, debe contar con la ayuda de los pastores y con iniciativas eclesiales apropiadas, evitando en todo caso la bendición de estas relaciones, para que no surjan confusiones entre los fieles sobre del valor del matrimonio. (97)

Debido a la complejidad del contexto cultural en que vive la Iglesia en muchos países, el Sínodo recomienda tener el máximo cuidado pastoral en la formación de los novios y en la verificación previa de sus convicciones sobre los compromisos irrenunciables para la validez del sacramento del Matrimonio. Un discernimiento serio sobre este punto podrá evitar que los dos jóvenes, movidos por impulsos emotivos o razones superficiales, asuman responsabilidades que luego no sabrían respetar. (98) El bien que la Iglesia y toda la sociedad esperan del Matrimonio, y de la familia fundada sobre él, es demasiado grande como para no ocuparse a fondo de este ámbito pastoral específico. Matrimonio y familia son instituciones que deben ser promovidas y protegidas de cualquier equívoco posible sobre su auténtica verdad, porque el daño que se les hace provoca de hecho una herida a la convivencia humana como tal.

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Bienvenidos queridos hermanos a la celebración de esta Santa Misa, en la Solemnidad de Santa María Madre de Dios, con la que también celebramos la Jornada Mundial de la Paz.

La fiesta de hoy tiene varias direcciones: es el comienzo del año civil (la más popular), es la octava de la Navidad, el día en que Jesús fue circuncidado y le pusieron ese nombre, la jornada de oración por la paz (que podría motivar de modo especial la oración por la paz del mundo y el gesto de la paz mutua antes de comulgar). Pero, sobre todo, es la solemnidad de Santa María Madre de Dios.

Aunque el protagonista de todo el tiempo de la Navidad es Cristo Jesús, el recuerdo de la Virgen en la octava de la Navidad no le quita al Hijo ninguna importancia y nos ayuda a todos a vivir mejor la Navidad.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R/: Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ORACION

Oremos a nuestro Dios todopoderoso,
que escogió a María como Madre de su Hijo.
(Pausa)

Oh, Dios nuestro, fiel y salvador:
En María, nuestra tierra dijo su sí a tu llamada
y allí irrumpieron sobre los hombres
bendiciones, perdón, nueva vida, verdadera paz
en la persona de tu Hijo Jesucristo.
Danos la fe confiada de María, su Madre,
para que siempre permanezcamos cercanos a Jesús,
incluso en la oscuridad del sufrimiento,
y para que sepamos llevar al mismo Jesús
a los pobres, solitarios y afligidos de nuestro mundo
Bendícenos por medio del mismo Jesucristo nuestro Señor.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/: Amén.*

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Escucharemos del Libro de los Números una fórmula de bendición que tiene muy buen sentido el día de hoy: también nosotros necesitamos, para todo el año que empieza, esa bendición de Dios, que ahora está llena de mayor contenido, desde la venida de Cristo Jesús a nuestra familia.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de los Números 6, 22 – 27

El Señor habló a Moisés:
«Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel:
“El Señor te bendiga y te proteja,
ilumine su rostro sobre ti
y te conceda su favor.
El Señor te muestre tu rostro
y te conceda la paz”.
Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré».
¡Palabra de Dios! R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: El salmo 66 bellamente prolonga la primera lectura, pidiendo para nosotros que «el Señor tenga piedad y nos bendiga», y lo hace no sólo para nosotros, sino para todos los pueblos de la tierra.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo 66

R/: Que Dios tenga piedad y nos bendiga.

Que Dios tenga piedad nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

R/: Que Dios tenga piedad y nos bendiga.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia
y gobiernas las naciones de la tierra.

R/: Que Dios tenga piedad y nos bendiga.

Oh, Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga; que le teman
todos los confines de la tierra.

R/: Que Dios tenga piedad y nos bendiga.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: La lectura de San Pablo a los habitantes de Galacia nos recuerda el gran don que nos otorgó Jesús al hacerse hombre y nacer de la Virgen María, pues ese misterio nos hizo ser hijos de Dios por adopción.

Segunda lectura

Lectura de la lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4, 4 – 7

Hermanos:

Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción filial.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «¡“Abba”, Padre!». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: María, la Madre de Dios, aparece en el siguiente relato cumpliendo la ley judía y conservando en su corazón todas las maravillas que sucedían en torno a su recién nacido, Jesús.

Evangelio

Evangelio según san Lucas 2, 16 – 21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

¡Palabra del Señor! **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILETICO

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS – C – 01/01/2025

Las palabras del apóstol Pablo iluminan el comienzo del nuevo año: «cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer» (Ga 4,4).

Dios se hace hombre y lo hace en el seno de una mujer, María. Ella es el camino elegido por Dios, ella es el punto de llegada de tantas personas y generaciones que han preparado la venida del Señor al mundo.

De este modo, la Madre está en el centro del tiempo. Dios se ha complacido de dar un giro a la historia por medio de María, la mujer. Con esta palabra la Escritura nos remite a los orígenes, al Génesis, y nos sugiere que la Madre con el Niño marca una nueva creación, un nuevo comienzo. Por tanto, al principio del tiempo de la salvación está la Santa Madre de Dios, nuestra Madre santa.

Es hermoso entonces que el año comience invocándola. Las palabras Madre de Dios expresan, en efecto, la alegre certeza de que el Señor, tierno Niño en brazos de su mamá, se ha unido para siempre a nuestra humanidad, hasta el punto de que esta ya no es sólo nuestra, sino también suya.

Madre de Dios: son pocas palabras para confesar la alianza eterna del Señor con nosotros. Madre de Dios: es un dogma de fe, pero es también un “dogma de esperanza”; Dios en el hombre y el hombre en Dios, para siempre. Santa Madre de Dios.

En la plenitud del tiempo el Padre envió a su Hijo nacido de mujer; pero el texto de san Pablo agrega un segundo envío: «Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo: ¡Abba!, es decir, ¡Padre!» (Ga 4,6).

La maternidad de María es el camino para encontrar la ternura paterna de Dios, el camino más cercano, más directo, más fácil. Este es el estilo de Dios: cercanía, compasión y ternura. La Madre, en efecto, nos conduce al principio y al corazón de la fe, que no se trata de una teoría o de un compromiso, sino de un don inmenso, que nos hace hijos amados, moradas del amor del Padre.

Se nos abre la dimensión del amor de Dios en la ternura de una madre, que ratifica el Señor de una manera más explícita en la cruz, cuando nos la da como Madre en la persona de Juan. Que fácil es sentir ese amor de Dios cuando nos cubrimos con el manto maternal de María, Que fácil es descubrir a los demás como nuestros verdaderos hermanos, cuando les miramos a través de esos ojos maternales de la madre de Dios que también es nuestra madre

Por eso, acoger a la Madre en la propia vida no es una elección devota, sino una exigencia de la fe: «Si queremos ser cristianos, debemos ser marianos»

Confiemos el nuevo año a la Madre de Dios. Consagrémosle nuestra vida. Ella, con ternura, sabrá revelar su plenitud; porque nos conducirá a Jesús, y Jesús es la plenitud del tiempo, de todo tiempo, de nuestro tiempo, del tiempo de cada uno de nosotros.

Invoquemos con fe esa bendición sacerdotal que el Señor nos envía, Que el Señor nos bendiga y nos guarde, Que el Señor haga resplandecer su rostro sobre nosotros y nos extienda su amor, que nos muestre su rostro amoroso y nos conceda la paz.

Roberto Restrepo Builes

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACION UNIVERSAL

Unidos a la fe de la Bienaventurada Virgen María, presentemos al Padre nuestras oraciones. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.**

- 1.- Por la Iglesia, para que, como María, sea dócil para la acogida de la intervención de Dios en la historia y esté dispuesta siempre a aceptar y dejarse mover por el soplo del Espíritu Santo. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor.**
- 2.- Por el Papa Francisco, para que la Virgen María sea su protección y guía, que aliente e ilumine cada uno de sus pasos, para el bien de toda la Iglesia. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor.**
- 3.- Por la paz en el mundo, para que todos los responsables políticos vivan su labor con responsabilidad y atención al pueblo, promoviendo iniciativas de solidaridad y paz, con el fin de arrancar de nuestra sociedad todo indicio de violencia y guerra. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor.**
- 4.- Por todos los enfermos de nuestra sociedad, para que puedan gozar de la presencia consoladora, intercesora y maternal de María Santísima, y se dejen acompañar por ella con confianza y ofrecimiento paciente. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor.**
- 5.- Por todos nosotros, para que aprendamos de María su capacidad de escucha de la Palabra de Dios y su disponibilidad al servicio de los hermanos. OREMOS. **R/:** **Roguemos al Señor.**

En este mes de enero oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que migrantes, refugiados y afectados por las guerras vean siempre respetado su derecho a la educación, necesaria para construir un mundo mejor.

OREMOS: Escucha, Padre de bondad, por intercesión de María Santísima, las oraciones que tus hijos te hemos presentado. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA COMUNION

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, Padre amoroso:
Nos has dado en esta eucaristía
a tu Hijo Jesús, como nuestro guía en tu camino de paz,
y a María, su Madre, como nuestro modelo de fe.
Que en este nuevo año que hoy comenzamos
tu gracia sea más fuerte
que nuestra debilidad y egoísmo.
Sigue bendiciéndonos
y que Jesús y María nos inspiren
para que todo lo que digamos y hagamos
te dé gozosa alabanza a ti
y nos lleve con seguridad a la alegría eterna,
que has preparado para nosotros.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor.
El que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSION

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R/: Amén.
Podéis ir en paz. R/: Demos gracias a Dios.